

¿Qué me quiere decir hoy Jesús?

En el Evangelio de hoy, Jesús envía a sus discípulos a llevar su mensaje de amor y de salvación al mundo. Les pide que vayan de dos en dos, con sencillez, confiando sólo en la misericordia de Dios. Les pide que lleven deseos de paz a todos a quienes visiten; que curen enfermos y que les anuncien la próxima venida del Reino de Dios. A cambio de cumplir esta misión, su recompensa será grande: el cielo.

¿Y nosotros también estamos llamados por Cristo para llevar su mensaje de salvación? ¡Claro que sí! Porque también somos sus discípulos. Y como a ellos, nos pide que vayamos por la vida confiando en Él, llevando con nuestro propio ejemplo su mensaje de amor a los demás. Cuando confiamos en Dios, más que en las cosas, Él se encarga de que tengamos lo necesario para ser felices. Y nuestro buen ejemplo, "curará" a más de uno que ha perdido la esperanza.



Llevar el mensaje de Cristo es actuar poniendo siempre a Dios como lo más importante en nuestras vidas. Es demostrar el amor de Dios en el amor que damos a los que nos rodean.



En nuestras familias, casi siempre hay dos que Dios envió para guiarnos por el camino del amor: nuestros padres. Como mensajeros de Dios, nos dieron la vida y nos traen el mensaje de su amor, a través de su ejemplo y de sus palabras. Por eso debemos escucharles y honrarles con nuestro comportamiento. Si es así, ¡en nuestro hogar reinará la paz!

El sacerdote, nuestros padres, la Palabra de Dios escrita... son otros mensajeros de Dios que nos guían hacia el Reino de Dios.

¿He sabido escuchar a quienes Dios puso en mi vida para guiarme?
¿He sabido llevar su mensaje de amor con mi propio actuar?

Consulta y descarga los Evangelios Dominicales en:
www.churchforum.org/evangelios

Santo Evangelio ILUSTRADO

EN AQUEL TIEMPO, JESÚS DESIGNÓ A OTROS SETENTA Y DOS DISCÍPULOS Y LOS MANDÓ POR DELANTE, DE DOS EN DOS, A TODOS LOS PUEBLOS Y LUGARES A DONDE PENSABA IR, Y LES DIJO:

LA COSECHA ES MUCHA, Y LOS TRABAJADORES POCOS. RUEGUEN, POR LO TANTO, AL DUEÑO DE LAS MIES QUE ENVÍE TRABAJADORES A SUS CAMPOS.

PÓNGANSE EN CAMINO; YO LOS ENVÍO COMO CORDEROS EN MEDIO DE LOBOS.

NO LLEVEN NI DINERO, NI MORRAL, NI SANDALIAS Y NO SE DETENGAN A SALUDAR A NADIE POR EL CAMINO.



SEGÚN
SAN LUCAS
10, 1-12. 17-20



Mientras meditas este pasaje, ilumina sus ilustraciones.

